



GILBERTO ABRIL ROJAS

Nació en Tunja, Boyacá, Colombia, el 20 de marzo de 1946. Narrador, poeta, ensayista. Licenciado y Magister en Teología; Especialista en Literatura Latinoamericana y Doctor en Humanidades. Cofundador del Instituto de Altos Estudios de África, Coordinador de la Cátedra Libre "África" y de la Sociedad Ecuatoguineana - Venezolana de la Amistad, en la Universidad Yacambú, de Barquisimeto, Estado Lara, República Bolivariana de Venezuela. Como presidente de la Asociación de

Escritores de La Victoria, desarrolló una importante labor de rescate y difusión de los escritores regionales. Ha recibido diversas distinciones: Mención de Honor del Concurso de Cuento "Bolívar y el 12 de Febrero" (1984), La Victoria, Estado Aragua; Premio Nacional de Poesía "Giovanni Meli" (Segundo Puesto), Palermo, Italia (2005); Gran Premio Internacional de la Novela Histórica (1995), Fawskin, California, EEUU; Premio Nacional de Narrativa Ateneo de Carora "Guillermo Morón" (2006) Carora, Estado Lara; Premio Vida y Obra Literaria (2007) (Instituto O'Higiniano de Cundinamarca) Bogotá, Colombia; Premio Literario de Investigación de la Cultura Bantú (2007), CICTE (Consejo de Investigaciones Científicas y Tecnológicas) de Guinea Ecuatorial; Premio Literario "Sergio Medina" (2008) Asociación de Escritores de La Victoria AEVIC; Premio Municipal de Literatura Mención Novela (2012) Ateneo de La Victoria, Estado Aragua. Premio Fernando Soto Aparicio al Mérito Literario 2017 de la Asociación de Escritores Boyacenses AESBO. Le han otorgado varios doctorados honoris causa Universidades de Italia, Canadá, Estados Unidos y Venezuela.

Ha publicado las siguientes obras: Poesía colombiana (Bogotá, 1974), Poesía joven de Colombia (México, 1975), Cuentistas boyacenses contemporáneos (Tunja, 1976), Obra poética de Carlos Obregón Borrero (Bogotá, 1985), Fin de una batalla perdida, (Caracas, 1988), Sed de sueño (Caracas, 1990), Poetas nativos de La Victoria (Caracas, 1991; Tunja 2012), Selección de cuentistas victorianos (Caracas, 1993; Tunja 2014), Selección poética (Carora, 1996), La segunda sangre (La Victoria, 1998; Tunja, 1996 y 2010), Hacia la corrección de los vicios periodísticos en el lenguaje (La Victoria, 1997), Estudio Histórico- Genealógico de la Casa Láscaris (Miami, 1999), Canción de Mayo para Antonia (Buenos Aires, 2000), Solicitud tardía (Carora, 2000), Enigmas de la España franquista: Conversaciones con el Príncipe Teodoro Láscaris (Barquisimeto, 2001; Tunja, 2011), Canto a Guinea Ecuatorial (Malabo, 2005; Tunja, 2014), Paraíso de las desigualdades (Bogotá, 2005), Asuntos divinos (Tunja, 2007), Señor de toda la tierra (Barquisimeto, 2007), La ruta del Cocuy (Carora, 2009), Antología poética (Carora, 2011), Memoria Literaria de Tasco (Tunja, 2011), Literatura victoriana (Tunja, 2013), Leandro Mbomio Nsue "El Picasso Negro de África" (Tunja, 2014), Cuentistas tunjanos (Tunja, 2015), Problemas de la Poesía Iberoamericana (Tunja, 2015), Los novelistas boyacenses a través de la historia (Tunja, 2017), Elegías Indígenas (Duitama, 2019). Miembro de varias instituciones culturales a nivel nacional e internacional. Secretario de la Academia Boyacense de la Lengua y Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua. Director de la revista POLIMNIA. Fundador de la Asociación de Escritores Boyacenses. Afiliado al Colegio Nacional de Periodistas, Seccional de Boyacá. Ganador del Premio Vida y Obra Literaria 2019, otorgado por la Alcaldía Mayor de Tunja.



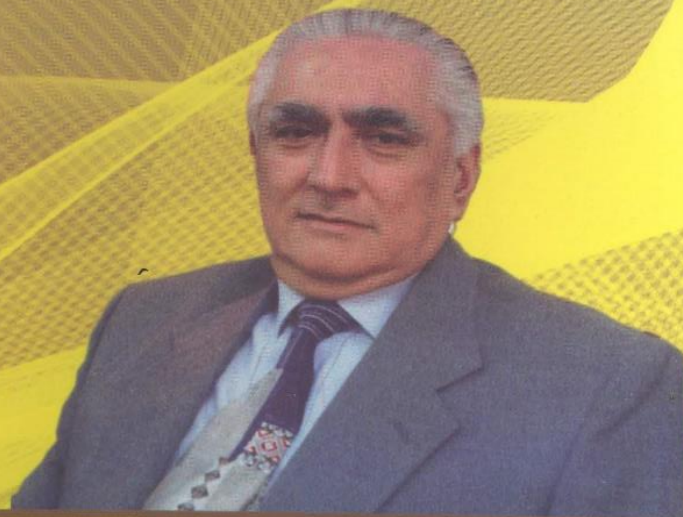
universidad
Yacambú

COLECCIÓN JARDÍN DE ACADEMUS

Gilberto Abril Rojas

LOS OTROS RETOS

Biografía de Juan Pedro Pereira Meléndez



Gilberto Abril Rojas

LOS OTROS RETOS

Biografía de Juan Pedro Pereira Meléndez



Titulo original: LOS OTROS RETOS
Biografía de Juan Pedro Pereira Meléndez

Gilberto Abril Rojas
ISBN: 978-958-48-7198-5

Diseño e Impresión:
Grafiboy - Teléfono 743 1050
Tunja - Boyacá - Colombia.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna por ningún medio, ya sea eléctrico, electrónico, mecánica u otro sin permiso previo del autor.

ISBN: 978-958-48-7198-5



“La vida es perfecta cuando se tiene la posibilidad de hacer de un sueño, la realidad”.

Jorge Luis Borges

“Los bienhechores de la humanidad no nacen cuando empiezan a ver la luz, sino cuando comienzan a alumbrar ellos”.

Simón Rodríguez

“Quien no haya vivido plenamente en esta vida no logrará vivir a través de la muerte”.

Henry Miller

A la memoria de la doctora Ruth
Elizabeth Medina de Pereira,
destacada profesional de la
medicina venezolana

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	11
CAPÍTULO I	
VÍA A OTROS DESTINOS.....	15
CAPÍTULO II	
AMASANDO UN SUEÑO.....	23
OTROS ESPACIOS.....	24
CASO PARECIDO.....	26
OTRO EJEMPLO.....	28
CAPÍTULO III	
PRIMEROS PASOS.....	33
SEGUNDA FASE.....	34
TERCERA FASE.....	35
MISCELÁNEAS.....	39
CAPÍTULO IV	
EL SUEÑO QUE SE REALIZA.....	43
LOS FRUTOS DE LA COSECHA.....	49
UNA FIGURA JUAN PEDRO PEREIRA.....	
MELÉNDEZ.....	52
LA ACTITUD ECOLOGISTA.....	55
CRONOLOGÍA.....	59
ESTUDIOS REALIZADOS.....	59

INTRODUCCIÓN

El éxito de Juan Pedro Pereira Meléndez se debe principalmente a que no escatimó esfuerzo en consagrar toda su vida a la educación, al bien de la gente necesitada o la asistencia comunitaria propiamente dicha y al desarrollo de su sueño personal. Desde un punto de vista objetivo, uno de los problemas más interesantes de este personaje puede resolverse si se examina su génesis y evolución existencial. Para ello es necesario primero tomar en cuenta la huella que ha venido dejando el falconiano en su trayectoria personal y, segundo desentrañar el legado de un trabajo bastante importante en los planos político y social, así como del valioso aporte del seno familiar, que encuentra en su genealogía una herencia que lo orientó hacia el beneficio de la pedagogía.

No es posible olvidar que este hombre entusiasta convierte en mito la saga familiar. En su aspecto puramente hereditario, debemos apreciar la historia épica de la familia Pereira, desde la celebración del matrimonio, hasta el éxodo obligado en búsqueda de otros derroteros, hasta lograr la aspiración que trazaron en familia al abandonar Avaria: la realización de sus miembros como profesionales. Como podemos intuir, el deseo de superación no es algo nuevo y por el lado de la

influencia familiar, se une con las historias de la gente del campo. Pero esa historia particular es, en el fondo, un mito.

Muchas personas que han abandonado su lugar de procedencia, lograron en la capital culminar una carrera universitaria y desplazarse en los canales de movilización de los estratos sociales. Guillermo Morón, Ramón J. Velásquez, Héctor Mujica, Luis Beltrán Prieto Figueroa, son ejemplo de esta situación, aunque existen otros casos más de notables figuras. El logro académico y el alcance de otros retos, es algo ansiado por muchos profesionales. Juan Pedro Pereira Meléndez, de manera silenciosa, logró contra viento y marea incorporarse a los grandes cambios surgidos en el país.

En cierta forma, la vida de esta insigne figura falconiana, se inspira en una costumbre familiar como edificación de una aspiración determinada. Como sucede en muchos pueblos venezolanos, el recurso que le queda a las nuevas generaciones, es tratar de conseguir una carrera profesional, que le permita movilizarse y avanzar en la sociedad actual, aunque hemos visto cómo un gran número de personas a través de la corrupción y el saqueo del erario público han amasado una gran fortuna. Desde el punto de vista de los hombres visionarios, es evidente que la generación de relevo, deberá buscar caminos distintos, ya que los esquemas del siglo anterior han cambiado; por ahora debe haber un cambio al asumir la situación; definitivamente el papel es otro, el escenario también; el gobierno busca masificar la educación a

todos los niveles de enseñanza, llegando a cuestionar los mecanismos tradicionales del Consejo Nacional de Universidades, por medio de políticas agresivas, permeables y al alcance de todos, tomando como soporte las distintas misiones puestas en marcha. Es posible abordar la vida de Juan Pedro Pereira Meléndez, sin abarcar los aspectos sociales y políticos, presentes en ese trayecto existencial, sin obviar limitaciones temáticas o ideológicas. Por el contrario, en sus éxitos y fracasos, este hombre encarna y protagoniza esos retos y esas ideas que se concretan por medio de la conciencia de una fuerza de voluntad militante de los cambios sociales, políticos y económicos.

CAPÍTULO I

VÍA A OTROS DESTINOS

La realidad y los aprietos de los primeros estudios de la infancia, constituyeron para Juan Pedro Pereira Meléndez, el punto cardinal de esfuerzos individuales que se iniciaron en Avaria a los cinco años, para ser exactos, y culminaron veinticinco años más tarde con la graduación de la carrera de Psicología en la Universidad Central de Venezuela. Para quien conoce esta epopeya formativa y educativa es un surtidor perpetuo de problemas para la gente del medio rural cerca de la costa venezolana del Caribe; más todavía para un mundo desaparecido en el mapa con asiento en el Municipio Democracia, en la formación de las Sierras de Falcón, donde las montañas de Avaria emergen y se interponen con pequeñas lomas y líneas de cerros alargados. Juan Pedro Pereira Meléndez es una de las pocas personas que se ha dedicado a los recuerdos añejos del lar de la infancia; evoca las bondades de su pueblo natal, que sirve de génesis en su existencia. Este pueblo enmarcado en algún lugar de Falcón se mantiene con productos agrícolas y con la producción sustentada en la ganadería caprina y ovina, además del fortalecimiento de la actividad artesanal y cafetalera.

Culminar sus estudios le tomó mucho tiempo. Exactamente, hasta cuando superaron las limitaciones

de aquel maestro empírico que no sabía enseñar sino hasta el tercer grado de la primaria, la familia descubrió lo difícil que iba a resultar realizar el sueño de estudiar y terminar una carrera universitaria. En el centro de ese mundo legendario, ese Jardín de las Delicias campesino, vivían los hermanos, también los padres a la cabeza del hogar. Para la época no existía carretera de asfalto hasta el poblado más cercano de ese paraíso encantado. El tema permanente de estudiar y de convertirse en personas de bien que aparece en el hogar de los Pereira Meléndez, también se presentará en los herederos de la estirpe y tiene su base en las concepciones de Juan Pedro Pereira Calles, cuando trabajaba en aquel medio rural del período semifeudal del "Benemérito" Juan Vicente Gómez, en un medio bastante complicado, a pesar de poseer lo necesario de la economía doméstica. Como lo habían determinado sus progenitores de una forma muy sabia, según manifiesta el personaje que nos ocupa en una de sus intervenciones como orador de orden, Juan Pedro Pereira Meléndez inició su primer éxodo hacia la capital del actual Municipio Democracia, Pedregal, que era el pueblo más cercano; causó mucha molestia en toda la familia tan fatigoso y complicado viaje, en el que estaban obligados a cargar con toda suerte de animales domésticos y enseres del hogar en arreos de burros y mulas.

Recordando con cierta nostalgia sus primeros años de infancia, pasados en la vivienda de Avaria, Pereira Meléndez confesaría lo que su padre expresaba con rudimentario conocimiento: "el que no estudia o sepa, va a pasar trabajos".

El darse cuenta del viaje hacia Pedregal tal vez haya sido fantaseado, uno de esos cuentos provincianos que ama tanto la gente del interior del país, más en esa región donde siempre afloran las historias de duendes de las sierras falconianas hasta los terroríficos espantos de "La Llorona"; pero de todos modos, la mayor parte de lo que ha comentado se basa en hechos y semblanzas de la infancia. Al evocar el viaje desde Avaria hasta Pedregal lo hace de la siguiente manera: "Organizaron la mudanza con arreos de burros por delante, llevando las maletas con la ropa, otros cargando los cochinos, las gallinas, las cabras, en fin, todas las pertenencias, porque la mudanza era definitiva. Hubo aguaceros por el camino, pasamos quebradas y ríos y finalmente llegamos a Pedregal".

Como todos los niños, Juan Pedro no podía entender el mundo adulto del entorno familiar; pero los padres, especialmente cuando debieron tomar serias decisiones, le presentaron una imagen cruda de la realidad, porque querían poner al niño en guardia ante dicha situación. Pero una explicación mejor, y más confiable, radica en la asimilación de la superstición de la gente de los pueblos para quienes la realidad y la fantasía son una misma materia inseparables.

Muchos aspectos de los padres de Juan Pedro Pereira Meléndez reflejan los de la mejor literatura barroca latinoamericana; estas semblanzas son descritas por él con frases que sin duda pueden ser tomadas por un relato de grandes dimensiones como una novela; En Pedregal se estudiaba hasta sexto grado. Ya las hermanas mayores

Chinda, Elvia y Tika lo habían logrado, lo puedo recordar, como también recuerdo con mucho cariño a mis maestros Ramón Daniel Medina, a la maestra Oberto. “Emprendimos una gran mudanza, pero ahora era en camiones, ya que de Pedregal a Coro había carretera, fue una gran marcha, ahora era la toma de Coro”.

Aunque la personalidad y la disciplina familiar habrían de tener un papel importante en la educación integral de los hermanos Pereira Meléndez, sólo mucho más tarde el educador habría de entender que la visión del mundo de sus padres, así como su manera de poner en orden las cosas, llegarían a cristalizar para él un soporte de su propia visión y entendimiento.

Con respeto a los educadores en Coro, recuerda con mucha claridad a Hugo Fernández Oviol; el pupilo lo califica claramente de “Maestro de maestros, formador de generaciones, no solamente por lo que enseñaba en clase, sino lo que enseñaba con su ejemplo para toda la vida”.

En estos personajes de méritos como pedagogos, se inspiraron muchos jóvenes de la época para seguir su ejemplo como Hugo Fernández Oviol. Era un excelente conocedor de las luchas socio-educativas y había tenido un papel importante en la comunidad de entonces en sus numerosas incursiones de joven. Cuando estaba en la cátedra de Hugo Fernández Oviol, lo hacía con mucha seriedad; es la experiencia de esa inclinación hacia la pedagogía y el mundo de la psicología que dejarían honda

huella en Juan Pedro de esa etapa estudiantil y que motivarían inclinaciones tan significativas como el paso de la familia po Carora, llevados de la mano de sus padres. La toma de Carora y Barquisimeto se planteó a poco tiempo de vivir en Coro, acá no se estudiaba bachillerato completo. Había que migrar de nuevo, las hermanas mayores a estudiar Normal en Barquisimeto, los demás, con los padres a seguir estudios en Carora.

Un aspecto muy importante en la personalidad de Juan Pedro, su sentido permanente de lucha por superar las adversidades y tratar de salir adelante. Este elemento de su personalidad se refleja en las actividades personales, desde prestar servicios humanitarios hasta pelear en conflictos de larga duración con mafias políticas. Pereira Meléndez emigró a otras regiones y países para concluir estudios universitarios. Con esta suerte estudió en Argentina, Inglaterra, Italia y Canadá.

La preparación disciplinaria que une a Pereira Meléndez con su niñez y adolescencia, nos brindan ese deseo de superar ambas facetas de su existencia, aun después de haber tomado la decisión, luego del bachillerato, de ir a Caracas para seguir estudios universitarios, sirviendo de soporte a su formación política al entrar en contacto con dirigentes de la izquierda radical. Después de terminada la educación secundaria y de un paso breve por San Miguel de Tucumán, Pereira Meléndez hizo varios oficios para solventar los gastos necesarios en la vida estudiantil. Al mismo tiempo, vivió en carne propia cambios políticos en Argentina y Venezuela. Entró en contacto con activistas

de izquierda que resultaron positivos en su moldeado ideológico; se sentía identificado con la nueva corriente de pensamiento capaz de crear una revolución en suelo americano, en pleno mar Caribe, donde se hizo el puente para la penetración de la cultura europea a la americana prehispánica. A los diecinueve años llegó a la convulsa Argentina de 1955, empezó su recorrido por las universidades, ingresó a Medicina en un bienio vivido intensamente. Aunque en Argentina se llevaba una etapa de transición, también se estaba desarrollando una gran actividad literaria; de hecho, era sobre todo la época dorada de Jorge Luís Borges, quien estaba en pleno apogeo internacional antes del boom latinoamericano. Pero desde el punto de vista de la carrera política, hay una normativa ineludible, la que será de gran influencia en Pereira Meléndez; América Latina sufría los embates de los gobiernos dictatoriales: eran los tiempos de Rojas Pinilla en Colombia, Fulgencio Batista en Cuba, Leonidas Trujillo en República Dominicana, Juan Domingo Perón en Argentina, Alfredo Stroessner en Paraguay, Marcos Pérez Jiménez en Venezuela, entre otros; paralelamente se daban asuntos importantes que habrían de repercutir a nivel mundial como la autocracia de Mao Tsé-Tung, los viajes espaciales, la guerra de Corea, la llegada de Fidel al poder, el movimiento hippie. En dicho escenario ese gusanillo, asociado ahora a las cotidianidades de su vida ciudadana, era el de una explosión política regada por América Latina; también era el nombre de un explosivo ideológico que conoce a través de Asia y Europa: el comunismo. Poco a poco, él se iría entregando en sus actividades posteriores a la brecha abierta por Douglas Bravo. De modo que nada le impidió manifestar su

manera de expresar su inclinación hacia esta corriente política.

A partir de 1961, cuando el país entra en la convulsión de las guerrillas, vinieron entonces sus especializaciones en Inglaterra y Canadá, y aquí mismo en Venezuela. En otras latitudes, Juan Pedro Pereira Meléndez accedió otras formas de enseñanza que tanta influencia tuvieron en su carrera de las Ciencias de la Educación y que fueron fuente de inspiración para crear proyectos educacionales a diferentes niveles, desde educación especial con el Instituto de Psicopedagogía Infantil (privado), Instituto de Orientación (público), Colegio Universitario "Fermín Toro" (privado) y la Universidad Yacambú, entre otros.

Luego de haber concluido el ciclo de las dos carreras universitarias, Juan Pedro Pereira Meléndez permaneció en Canadá en la Queens University y el Kingston General Hospital. Después pasaría como profesor por las casas de estudios venezolanas, la Universidad Central de Venezuela, Universidad de los Andes tanto en Mérida como en el Núcleo de Táchira, radicándose luego en Barquisimeto, donde fundó el Centro de Diagnóstico Psicológico para el ejercicio privado y las instituciones antes citadas.

Cuando descubrió que la respuesta estaba en el plano real, estuvo en condiciones de concretar un sueño con entera propiedad. En el contexto de su experiencia académica estaba comprometido para asumir el reto libremente a los conceptos de su vida personal, así como los de la vida política y social del país, del descontento

político que existió entre los años 1960 y 1970. En el mandato de Rafael Caldera encontraría el proceso de pacificación; en dicha década se llevaron a cabo varios eventos históricos en el mundo, desde la consagración de la carrera espacial hasta el "Mayo francés" con sus repercusiones en América y el resto del mundo. Ha habido incontables problemas internos en Venezuela pero el acontecimiento que más se menciona a finales del siglo anterior es la corrupción, que puso fin a un país de gran prosperidad; ocurrió en cuarenta y dos años de manera sostenida. Este personaje abunda en anécdotas, vivencias, semblanzas y compartió con El Chino Valera Mora, poeta de fina sensibilidad social, con los filósofos revolucionarios Pedro Duno y José Rafael Núñez Tenorio, Tito Núñez Silva, Douglas Bravo, Manuel Adrianza, Héctor Mújica, personajes que estuvieron ligados a su entorno en distintas épocas.

Las experiencias en diferentes etapas de su existencia sobrepasan cualquier inventario; unas más interesantes que otras. Así, por ejemplo, luego de tanto tiempo, no podemos encontrar a la Avaria en los años del gomecismo, ni vemos un desarrollo progresivo. Tal vez con Avaria sucedió lo mismo que con pueblos que sucumbieron ante las calamidades y las migraciones en busca de educación y fuentes de trabajo, tal ocurrió en Lagunillas de la novela Mene, Acarigua del relato de Juan Páez Ávila, Cubagua, entre muchas, como Casas Muertas de Miguel Otero Silva. En otra ocasión de su existencia podemos citar los viajes y el contacto con muchas personalidades.

CAPÍTULO II

AMASANDO UN SUEÑO

Para Juan Pedro Pereira Meléndez salir de Avaria, Coro y Carora, significó una experiencia memorable; el gran reto que supone una transformación de la preparación individual con esa carga de valores éticos que le sembraron sus padres y finalmente amoldarse a los preceptos que rigen a la sociedad. Si la preocupación de salir de ese medio rupestre pasó a formar parte de una conciencia particular, las influencias de las nuevas corrientes de opinión también tuvieron mucho que ver en su formación, aunado a la vinculación con los intelectuales de mayor edad, además de los jóvenes políticos, en sus tiempos de estudiante.

La cultura que fue globalizando aúpa sus deseos de crecimiento individual. Si su aspiración de ser hombre de cultura logró su cometido, parece oportuno reflexionar sobre lo que significó el impacto educativo en su transformación particular como un hombre idealizado.

Tal vez la influencia de maestros insignes y cercanos a Juan Pedro le dio las herramientas necesarias para orientarse hacia su apertura intelectual, para lograr su cometido. La incesante búsqueda en su etapa juvenil, fue el motor impulsor de su posterior creatividad.

Juan Pedro siguió la costumbre familiar de solidaridad social. Tuvo el ejemplo de su hermana Elvia, mística de gran fe, comprensiva, creadora también de instituciones educativas: kínder, primaria, secundaria, normal, parasistema y servicio social.

Pero en Juan Pedro germinó desde muy temprano la idea de cambio radical de la sociedad, como también lo profesaba su hermano mayor José Lorenzo; esa concepción lo envolvió con la luz suficiente para pensar en cambios económicos y sociales que solo serían sustentables con posiciones y praxis que las hicieran posibles. De allí que se viera envuelto desde muy joven en avatares que le llevaron a seguir estudios de bachillerato en Carora y Barquisimeto, Coro y Maracaibo y en diferentes ciudades y países.

OTROS ESPACIOS

Para entender mejor la vocación de Juan Pedro debemos indagar en el seno familiar y en su entorno. Sin embargo, para trazar la evolución formativa del modelo al que pertenecen los familiares de este venezolano, es necesario plantear que abarca estudios hasta incursionar en problemas adquiridos en forma indirecta con los gerentes de la educación de la época. Comencemos por ahondar en los más inmediatos vínculos entre el molde de la vocación de este personaje y la participación de los hermanos en la educación. Una huella profunda que estará presente durante el resto de su existencia como un reto fiel y exacto que debía superar

por encima de los problemas más aciagos que se le pudieron haber presentado en su carrera estudiantil hasta lograr sus especializaciones y doctorados para darle un remanente a esta gran educación lograda con un esfuerzo y un trabajo sobrehumano que nos hace ver en el Juan Pedro Pereira que salió de Avaria una figura con un gran vínculo relacionado con su futuro.

Situaciones y otras menudencias se aparecerían sin ninguna objeción, lo que debió darle un nuevo impulso a su cada vez más connotada carrera hacia la superación e idealización personal siguiendo el ejemplo de los hermanos mayores, quienes heredaron el afán de superación y la constancia de los padres campesinos. Chinda (Pedregal, Coro, Barquisimeto); Elvia y María "Tika", en la Escuela Normal de Barquisimeto, luego sigue a Valencia y Caracas; Pedro Rafael, la primaria en Bachaquero y Carora, universitarios en Valencia (Venezuela) y Salamanca (España) y Buenos Aires. José Lorenzo: Pedregal, culminado su bachillerato tuvo que emigrar a Argentina, para escapar a los sabuesos de la Seguridad Nacional, policía política de la dictadura militar de Marcos Pérez Jiménez. Coro, Buenos Aires, La Plata y San Miguel de Tucumán (Argentina); Mirtha: Barquisimeto, Valencia (Venezuela), Caracas y Roma. Omaira: el mismo recorrido de Falcón, Lara y Valencia; Dulce María, la hermana menor: Carora, Barquisimeto, Valencia, Méjico. De los hijos de doña Presentación y don Juan Pedro (sus padres), cinco se hicieron profesionales en la educación, otros se dedicaron al ejercicio del derecho, la medicina y la ganadería.

CASO PARECIDO

En el contexto de la formación profesional de esta familia, el esfuerzo, la dedicación y la inclinación de Juan Pedro pueden ser ubicadas dentro de la influencia de los padres. Un examen minucioso de su trayectoria en materia educativa, podría asegurarse hombres que pasaron por la misma situación, como el margariteño Luis Beltrán Prieto Figueroa y el caroreño Héctor Mújica. Con este último, la vinculación fue político-ideológica en tiempos de acecho contra la Universidad Autónoma.

Luis Beltrán Prieto Figueroa se vinculó con Juan Pedro por el legado mítico que une el capital cultural del oriental, con el resto del país; en ambos, los aprietos y las metas no aparecieron como cosas distintas sino como elementos convergentes. En Luis Beltrán Prieto Figueroa, hombre de gran temple y dedicado de tiempo completo a la educación, desarrolla en la Universidad Central de Venezuela su formación académica y paralelamente su carrera política como formador de partidos con distintas corrientes de opinión: social-democracia y socialismo real; Organización Venezolana (ORVE), Acción Democrática (AD), Movimiento Electoral del Pueblo (MEP), Sociedad de Maestros de Instrucción Primaria, Federación Venezolana de Maestros (FVM) y el Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE). La madre de Prieto Figueroa con muchos sacrificios hizo todo lo posible para ver convertido al futuro maestro en la figura que ella había imaginado: para la gente de la época había presunción bolivariana de "moral y luces" en él, para ello el hombre

debía cultivarse para contribuir con el desarrollo integral de la familia y la sociedad. En los tiempos de estudiante de Prieto Figueroa se implementaba casi la misma relación que en Avaria. La variante es que el maestro estudió en La Asunción y contaba con mayores recursos docentes, después se graduó de bachiller en el Liceo Caracas; el hombre debe prepararse para el futuro, para correr equilibradamente con el progreso del país. Prieto Figueroa mezcló el esfuerzo y el sacrificio del individuo de provincia, por lo tanto, los elementos destacados de esta cosmovisión educativa, con un deseo que tiene fundamentos individuales y particulares. La militancia en la izquierda, después de dejar Acción Democrática, cuando se dividió dicho partido, es un rompimiento bastante considerable en la vida de Prieto Figueroa como pilar fundamental de la democracia venezolana, luego de la última dictadura. Además de servir como puente ideológico, el partido blanco representó la otra cara de la moneda en su carrera política, una etapa en la que también estuvo a la cabeza de importantes instituciones del país como Ministro de Educación y un cargo en la UNESCO. El aporte de Prieto Figueroa, visto como algo inseparable de la vida educativa venezolana, es un tema esencial, además de un recurso práctico de importancia, en toda la obra del maestro margariteño, doctorado en Ciencias Políticas Sociales, pero sobre todo en la teoría de la enseñanza, tal vez sea un legado para destacarse en primer plano.

El vínculo de Luis Beltrán Prieto Figueroa con Juan Pedro Pereira Meléndez sobrepasa ese nivel de lograr innovaciones en el sistema educativo, como lo han dejado establecido con hechos concretos: Pereira fundó

por primera vez en la América Hispanoparlante las carreras de Estudios Ambientales, Información y Documentación y la fusión de Electrónica y Computación en una sola carrera. (Acá jugó papel fundamental el profesor Alberto Castillo Vicci, quien por primera vez implantó en Venezuela los estudios virtuales, casi al unísono con Argentina y México y así aproximarse a la vida profesional con inspiración educativa.

OTRO EJEMPLO

La consecución del objetivo trazado por los padres de Juan Pedro involucró al resto de sus hermanas, sobre todo a las hermanas; la semejanza en la manera de aproximarse a la vida profesional con inspiración educativa.

Una similitud particular entre Juan Pedro y sus hermanas, es que trataban de resolver un problema individual y sobrevivir a una situación política embarazosa de la época que era común a la mayoría de los estados venezolanos que carecían de este tipo de instrucción consecutiva a la primaria y secundaria. Las hermanas Pereira Meléndez fueron expulsadas del magisterio en Coro al no estampar sus firmas en el denominado "Libro de Oro del Coronel Marcos Pérez Jiménez", durante su régimen autocrático, debiendo cambiar de Estado y residencia para ejercer en el Zulia. Pero la persecución no se hizo esperar; después del allanamiento de su residencia debieron migrar a Carora.

Otro paralelismo importante es el esquema formativo sobre el cual están construidas las bases para solucionar los problemas que se presentaron en cada momento. Las hermanas, a pesar de todo, estuvieron en Barquisimeto bajo la protección de sus padres, mientras que Juan Pedro se fue a la aventura y logró mantener su estadía personal, trabajando como bedel y maestro de aula en el CVN y el Instituto Guaicaipuro del profesor Colomines Olarte en Los Terques, luego profesor de aula allí mismo y en el Colegio Nueva Esparta, pero antes hizo su pasantía como vigilante nocturno en una empresa de construcción. Simultáneamente se mantuvo firme en los estudios universitarios. El esquema del hijo que se va en búsqueda de su destino de una manera independiente parece encontrar en él un claro ejemplo no sólo a través de su noble gesto, sino por ese espíritu batallador, estigma de los integrantes de la familia Pereira Meléndez. Cada hermano parece haber hecho de las aulas de clase un camino y un centro de irradiación de enseñanza hacia los demás como un bien común.

A lo largo de ese gran eje del tiempo, la vocación para crear una profesión digna y respetable de los respectivos miembros de la familia, cada uno de ellos están disfrutando del reconocimiento por lograr su cometido.

Una vez más hay que señalar, que el alcance del legado de los miembros de la familia Pereira Meléndez, es mucho más vasto si tomamos en cuenta que todos lograron metas en su preparación académica. Sin embargo, es probable que el mayor regalo que pudieron darle en vida a sus padres, fue haber hecho realidad sus aspiraciones de entrar a la academia por la puerta grande, sin prerrogativas ni artimañas.

La búsqueda de esta realización por parte de todos los miembros de la familia Pereira Meléndez, es ejemplo de cómo triunfar sin buscar subterfugios politiqueros o influencias subalternas.

Una carrera de médico en la Venezuela de mitad del siglo pasado, daba un prestigio de naturaleza exagerada; el educador no contaba con un respeto preponderante a nivel colectivo en la sociedad, un abogado también era bien visto en cualquier estrato social. De esta manera, la forma como las hermanas encararon el futuro es resaltante, toda vez que fundaron hasta escuelas de mecanografía, brindaron sus servicios profesionales en las escuelas petroleras y fueron víctimas de la violencia en los campos occidentales, donde el petróleo pasaba a formar parte de la principal fuente de divisas venezolanas. Aunque si se examina el caso de Juan Pedro, podemos llegar a pensar que su paso por Caracas y Los Teques no fue una situación fácil.

De esa sociedad rural latinoamericana de donde emergieron ellos, podemos establecer, que en el caso de las mujeres, se toparon con una suerte de "machismo", representado por las autoridades que tendieron un cerco en sus pretensiones de progreso a nivel del sistema de enseñanza: un capítulo muy importante en su negativa a firmar "El Libro de Oro del Coronel". Las hermanas Pereira Meléndez terminaron superando ese mundo, pasando por encima de los valores anacrónicos en todos los niveles; con la fundación de la escuela de mecanografía, ellas se abrieron paso pese a todo rechazo del Ministerio de Educación Nacional; esto las condujo a llevar a cabo un proyecto, desarrollar escuelas de mecanografía y Kinder como proyectos privados.

Una diferencia significativa entre las hermanas y Juan Pedro Pereira es que, mientras la actitud de ellas era austera y su visión era transparente, la de Juan Pedro revela una mayor libertad de acciones, por razones de peso. Estas mujeres no fueron sumisas ni pasivas, al contrario, emprendedoras y luchadoras; rompiendo así la tradición machista, de que la mujer debe ocuparse de oficios hogareños, mientras que los hombres, de la lucha por la vida en la calle y se preparaban para ello.

Podemos aseverar que la voluntad de confianza de las mujeres falconianas, se compensa con la ganancia de la libertad y vitalidad de su poder; se manifiesta a través de la fuerza caribeña, cuyo recurso es fuerte y constructivo, aunque en esta familia, vemos el elemento femenino con cierta semejanza; el modelo tomado en cuenta a nivel femenino, es su madre y en el caso de los hombres, es el padre. La salida utópica de la familia para buscar otras alternativas de estudio, no había sido un éxito, si Juan Pedro Pereira Calles, no hubiese contado con una mujer emprendedora como Presentación Meléndez. Esa intuición, es la que hace mover montañas en el seno familiar.

Si algo debemos destacar en este recorrido entre las hermanas y Juan Pedro, es la perseverancia de todos y la firmeza en su manera de afrontar los hechos que vivían. Un aspecto muy curioso en su época como estudiante de Psicología, es la situación de trabajar con niños, jóvenes desadaptados y delincuentes en la "Casa Modelo" de Los Chorros, en Caracas, institución que dependía del Consejo Venezolano del Niño. Esta experiencia en ese centro, le brindó un patrón en el campo de la conducta y

de observación, que le avivaría la llama de la psicología, patología y terapéutica.

El mundo de las hermanas Pereira Meléndez es rico en la templanza y la fortaleza de la mujer de la sierra falconiana. Las mujeres son inconformes, no dejan que el mundo en torno de ellas decaiga. De no ser por ese papel agresivo en la vida cotidiana y en los centros de enseñanza, no habrían llegado hasta el sitio que conquistaron.

La visión de Josefa Camejo, la heroína falconiana, es una clara muestra de la mujer de dicho Estado. En ese ejemplo, se pueden ver a las hermanas Pereira Meléndez que peleaban por una causa justa, hasta el final de su existencia; no se detuvieron para lograr su deseo de ir más allá de las fronteras del hogar.

Juan Pedro debería también verse como el modelo para seguir, porque él sirvió de modelo, dinámico y objetivo en la lucha por conquistar espacios.

Tanto las hermanas como Juan Pedro unieron fuerzas con la intención de obtener un logro en la vida. Como ya lo hemos señalado en estas notas, la mayor coincidencia de esta familia, consiste en que recibieron el mensaje brindado por sus padres de una manera efectiva.

CAPÍTULO III

PRIMEROS PASOS

De la primera esposa de nuestro personaje que era inglesa, aunque de ella poco o casi nada sabemos de su historia particular o su situación alegórica, no tenemos indicios; contrario a la del padre de Juan Pedro, a cuya figura ejemplar tuvo por esposa, doña Presentación Meléndez, quien estuvo toda la vida con Juan Pedro Pereira Calles, configurando una transparente dedicación a la institución del matrimonio.

Aunque quisiéramos ahondar algo más sobre la inglesa, en otras facetas, tal vez deberíamos presentarla como un capítulo aparte de un individuo, desterrada a un mundo americano, extraño y tropical, un universo incomprensible, definitivamente trastornado para la mentalidad de aquella muchacha europea.

La estadía de Juan Pedro Pereira en Roma, en 1971, casualmente coincidió con su experiencia como director del Núcleo UIR del Táchira. En la capital de los emperadores, comenzó a trazar la idea de fundar una universidad privada, sobre la base de las instituciones en que había estado realizando estudios de especialización y postgrado.

Casualmente esta faceta en la existencia de Juan Pedro Pereira Meléndez, transcurrió en la época en que Raúl Leoni gobernaba, cuando al mismo tiempo, se dio en París el movimiento feminista a favor del aborto. En dicha jornada Jeanne Moreau, Simone de Beauvoir y Marguerite Duras, firmaron un manifiesto plegándose al movimiento que se llevó a cabo en Italia, conocido como Movimiento di Liberazione della Donna.

Es claro un aspecto en la vida personal de Juan Pedro Pereira Meléndez, muy importante su paso por culturas distintas, que le hacen tener una percepción transparente de los grandes cambios que se llevaban a cabo en todo el mundo. Su estadía en el extranjero, transcurre por espacio de una década, estudiando entre Argentina, Inglaterra, Italia y Canadá, en una formación que no es solo profesional sino cultural.

SEGUNDA FASE

En el segundo compromiso matrimonial nos encontramos con Mireya Bernal Niño. Entonces Juan Pedro Pereira dirigía la Escuela de Educación de la ULA en San Cristóbal, y ella era "Reina de la Feria Internacional de San Sebastián", en 1966, y en ese mismo año "Miss Táchira". Igualmente inauguró la Plaza de Toros de esa capital andina. Aunque la vena izquierdista de Pereira Meléndez, no fue nunca un problema de criterios entre ellos, se impuso otra forma de opinión distinta a la ideológica en la relación. De esta unión matrimonial llegaron al mundo Marisabel Pereira de Gil, Mireya Pereira de Márquez y Marianella Pereira Bernal.

Por lo tanto, en la vida común y corriente de la mujer moderna, la feminidad ha roto los moldes cerrados de un orden que le estuvo negado y ha abierto una brecha de un círculo cerrado que, por ejemplo, le negaba participación activa en la política, obteniendo ventajas tan significativas, como el derecho al voto electoral, que había previsto el General Medina Angarita cuando fue destronado.

TERCERA FASE

Las referencias al tercer matrimonio de Juan Pedro resultan un pasaje de interés en la existencia del fundador de la Universidad Yacambú; esta relación revela la solidaridad, aporte y consolidación, nada casual del falconiano. De hecho, la doctora Ruth Medina de Pereira, se convirtió en la base sentimental de Pereira Meléndez. Su enlace matrimonial, se remite a Barquisimeto. Lo que lleva a la conclusión, que ha estado presente a través de las arduas labores de los últimos tiempos con su esposa. La versión del dominio público es, en muchos casos, muy positiva y consecuente en torno a este matrimonio. Para dar un ejemplo, Ruth Medina acompañó a su marido a cada rincón del mundo: cuando se resintió de salud, ella sirvió como guardián de su estado físico, le hizo compañía en la Habana y Miami cuando fue intervenido quirúrgicamente en una operación bastante delicada.

Me parece oportuno aclarar respectivamente aquí, el poder del sacrificio de la mujer y el don de imponer su sensatez, así como, la influencia que pudo haber tenido el rol de esposa, en el desarrollo de la faceta gerencial de Pereira Meléndez.



Dra. Ruth Elizabeth Medina de Pereira
(26/05/1953 - 16/05/2018)

Ruth Medina de Pereira hizo estudios de Medicina, con especialización en Cirugía General y resultó una talentosa profesional.

Aún antes de ver crecer la Universidad Yacambú, Ruth Medina de Pereira, había llamado la atención en sus juicios críticos, sobre el éxito de dicha casa de estudios. En su enlace matrimonial, donde pone todo su empeño como esposa, en el Estado Lara, ella incluyó el apoyo profesional como un modelo de asistencia mutua. Dicha inclinación se complementó con la crianza de cuatro hijos que trajo al mundo: Juan Pedro, Kathy Anahí, Juan Carlos y Ruth Andreína.

Es posible suponer que fue Juan Pedro Pereira Meléndez, quien atrajo la atención de esta bella figura femenina, sobre fundamentos de otros órdenes y no sólo por su vocación educativa y por su inquietud visionaria, sino también, por la evidencia de su propio protagonismo en la sociedad, en la cual vemos ejemplos vivientes de su obra: El Instituto para Subnormales, fundado en 1974. El Colegio Universitario Fermín Toro, 1974, aparte de otros que también fundó, pero que posteriormente cerró: parasistema Fermín Toro, Centro de Diagnóstico Psicológico y el Instituto de Psicopedagogía Especial.

Así, por ejemplo, cuando fundó el Instituto de Psicopedagogía Infantil en esta ciudad en 1973, se convirtió en una gran obra comunitaria en este renglón y precisamente en la región centro occidental; es un hecho lleno de sensibilidad humanitaria amparada en su conciencia forjadora de bienestar general, aunque fuera vista como una inspiración personal. Como en otras

facetas de su existencia, la inversión de su talento en proyectos sociales es manifiesta, pero esto se hizo posible en un plano casi totalmente efectivo en un contexto histórico preciso.

Para entender mejor la entrega de Ruth Medina, se hace primordial retroceder un poco más, hasta una de las actividades que más le han servido de fuente de creatividad a Pereira Meléndez. Se trata, por supuesto, de su trabajo en el Instituto Guaicaipuro del profesor Colomines Olarte, donde hizo labores de bedel; todos los días debía hacer un trayecto de Caracas hasta Los Teques, con la intención de cumplir con el trabajo. La experiencia en este centro educativo, levantaría en él, ese deseo avivado de ser creador alguna vez de instituciones educativas. Cuando esta idea comenzó a evolucionar paralelamente, Pereira Meléndez estudiaba en Caracas. Por intermedio de este educador, vio cómo gerenciar una casa de estudios a ese nivel.

No podemos obviar este asunto tomando una actitud idéntica frente a la materia individual de cada mujer. La propia Ruth Elizabeth Medina podría precisar, en una forma categórica, que la actitud de la mujer de esta época, es totalmente distinta a las del mayo francés, las guerrilleras vietnamitas o las coristas de la discriminación racial norteamericana; ahora han incursionado en la carrera espacial, en puestos esenciales de las grandes potencias en materia política, incluso, han llegado a presidentas y lúcidamente las hemos visto incursionar en la tecnología de la cibernética en América Latina.

MISCELÁNEAS

Los hijos de Juan Pedro Pereira Meléndez, heredaron el interés universitario de sus padres: Marisabel Pereira es la hija mayor de Juan Pedro Pereira Meléndez con Mireya Bernal Niño, cursó estudios en la Universidad Politécnica "Antonio José Sucre" de Barquisimeto, egresó como ingeniera electrónica, con estudios avanzados sobre funcionamiento de equipos electrónicos y de computación en Venezuela. Fue la encargada de coordinar el desarrollo del proyecto denominado "Plataforma tecnológica"; ella, como excelente profesional en esta materia, tenía preeminencia sobre este eslabón tecnológico, su coordinación y éxito inmediato, lo hizo a corto y largo plazo. Directora de la Dirección de Tecnología Informática de la Universidad Yacambú, Profesora y Vice-Rectora del Núcleo Acarigua de la UNY.

El talento de Marisabel, fue puesto en el tapete al lograr profundos cambios a través de la plataforma de la información llamada Winledger, como sistema integrado para la administración de recursos humanos, contabilidad, tesorería, compras, almacén y otros módulos como presupuesto e impuestos; por eso su presencia en esta casa de estudios, no es producto de la protección patriarcal; como poseedora de conocimientos, ha forjado su propio destino, inseparable del sueño de su padre.

La segunda en el orden, es Mireya Pereira de Márquez. Licenciada en Gerencia Agroindustrial, y Maestría en Planificación Universitaria, le permitieron integrarse a la

Universidad y ocupar el cargo de Vice-rectora Administrativa y más tarde, Decana de Extensión, cuando a proposición de ella misma, fue eliminado el cargo.

Marianella Pereira es la tercera de las hijas del hombre de la montaña. Se graduó en Estudios Ambientales, carrera creada por su progenitor, por primera vez en la América Hispanoparlante.

Juan Pedro Pereira Medina continuó la línea y es el mayor de los varones, después de las hermanas citadas. Nació en 1981 y heredó ese poder visionario y emprendedor de su padre, con la inteligencia de ambos mentores, actualmente se desempeña como Rector de la Universidad Yacambú. Después de él, siguen Kathy Anahí, Juan Carlos y Ruth Andreína.

Kathy Anahí fue bautizada con este nombre, su segundo para ser más preciso, que coincide con el título de un boletín que fundó su padre en la época de bachillerato y lo llamó "Anahí", con el propósito de divulgar ideas antidictadura, en tiempos del General Marcos Pérez Jiménez. "Anahí" era una india criolla, reina Guaraní, muerta en combate contra las huestes españolas en el cono sur, donde fue a parar Juan Pedro en la adolescencia, debido a las persecuciones políticas.

Juan Carlos, segundo de los hijos varones en el matrimonio con Ruth Elizabeth Medina, es un joven profesional; convierte su juventud en un arte de vivir y la manera como asumió su deber estudiantil es de gran satisfacción para aquellos que lo aprecian; es un

muchacho enérgico, deportista, con espíritu emprendedor. Desde la edad escolar, hacía tejidos y pulseras que vendía a los estudiantes del Colegio "San Pedro". Continuó con iniciativas comerciales en bachillerato y durante la carrera de Ingeniería Electrónica en Computación. Estudió en Londres.

Ruth Andreína merece una mención muy especial por dos aspectos esenciales: por ser la menor de la familia y por contar con un perfil muy semejante con el resto de sus hermanos. Es una joven que maneja sus actividades divididas en dos facetas importantes. Por una parte, la estudiantil rodeada de un nivel académico de primera línea. Por la otra, ejecutante musical, talento que posee con orgullo. Participa en los eventos y actividades culturales de la Universidad Yacambú y atrae la atención de la comunidad en general, dándole así a la familia Pereira un nuevo sentido. Su profunda vena musical, despertó la admiración de Maestros que han visitado la universidad, de gente muy brillante en el plano musical. Cuenta con un grupo de personas notables, distinguidas con sus interpretaciones como solistas, con los instrumentos de viento, en especial de la flauta. Delegaciones norcoreanas, chinas y africanas, que han participado en la Universidad Yacambú, han sido testigos de la maestría musical de innegable futuro como concertista, de profunda vocación de la herencia larense, que se ha dedicado a dar conciertos o a atender invitaciones de los variados grupos musicales de la Universidad Yacambú: Unygaitas, Unyfonía, Unycriollos. Orquesta Infantil y Juvenil, bajo la guía de maestros del conservatorio de Barquisimeto y Caracas.

CAPÍTULO IV

EL SUEÑO QUE SE REALIZA

Cuando Juan Pedro Pereira Meléndez, antes de cimentar la Universidad Yacambú fundó el Instituto de Psicopedagogía Infantil (1973), el Centro de Diagnóstico y Orientación del MEN (1974) y el Colegio Universitario "Fermín Toro" (1974) en Barquisimeto, una de las cosas que imaginó, fue que el paso hacia una nueva casa de estudios superiores, no estaba tan lejos y comenzó con las reflexiones sobre el camino por seguir: la meta próxima era la Universidad... Todo lo demás eran eslabones en el camino para hacer experiencias y acumular fondos para emprender de nuevo.

"Desde hace muchos años venía concibiendo la idea de crear una universidad diferente a las instituciones públicas, donde había tenido experiencia académica; pensé que se podía hacer una institución de nuevo cuño, con características distintas, donde se tendiera a rescatar nuestra cultura, nuestra historia, nuestras tradiciones y nuestra lengua y nuestra manera de sentir y expresarnos, pero simultáneamente a ese rescatarnos a nosotros mismos, a aplicar las tecnologías de punta en todo lo aplicable a la educación".

Las instituciones antes mencionadas fueron un ejercicio en procura de lograr experiencia; la

consecuencia de ese infatigable y encomiable trabajo, mantuvo una unidad en función del proyecto macro. Con la idealización de dichas instituciones, el autor no pudo dar descanso a su imaginación o para decirlo con sus propias palabras, "crear una Universidad diferente, constituyó el motivo primordial de un grupo de educadores, que pensando en forjar las bases para lograr un futuro mejor, se dedicaron a levantar esta Universidad, donde el proceso de enseñanza-aprendizaje se realizara con el uso de tecnología de punta, destacando la utilización del servicio de Internet, del cual la UNY es pionera a nivel universitario en el país y en la que se formaran los profesionales universitarios, capaces de aportar sus conocimientos de la manera más idónea al proceso de desarrollo".

En el discurso ofrecido como orador de orden, en el marco de la sesión solemne celebrada en el XIV Aniversario del Ateneo de Carora "Guillermo Morón" y el segundo de la Unidad Educativa "Luis Beltrán Guerrero", Pereira Meléndez, ha descrito esta inquietud, como "fueron años de lucha y esfuerzo que se plasman en una universidad con ocho carreras-programa en pregrado, en postgrado, tres especializaciones, cuatro maestrías y ocho diplomados y la primera universidad en el país en demostrar al mundo que sí es posible educar en nuestros países utilizando los más sofisticadas avances de la ciencia y la tecnología".

En el camino hacia la fundación de la universidad, solo podía Pereira Meléndez buscar realmente, cumplir la aspiración de una fantasía, que fue ideando en su paso por otras instituciones universitarias de Venezuela y el

extranjero. De este modo, lo que empezó proyectándose como una inquietud, se desarrolló y transformó en una obra concreta. Lo que se inicia como el anhelo de un educador, se convirtió en el logro; un equipo continuó con el entusiasmo que animaban Juan Pedro, Ramón Casas y Napoleón Torres.

Sin embargo, en su estructura y organización, ambas actividades se interconectaron, hasta convertirse en un hecho complejo. Naturalmente, el modelo de estudio que proporciona Pereira Meléndez, fue amplificado al integrarse, con otros modelos educativos. Uno de los más importantes, fue el de "Queen's University", Institución Universitaria de Canadá, que asumió la forma de una auténtica casa de estudios, identificada con su momento histórico. En las intervenciones públicas de Pereira Meléndez, no solo reconoce haber manejado la idea de una universidad distinta, sino que la diferencia de otras instituciones privadas del país. Conviene señalar, de paso, que hay pruebas elocuentes de la forma de conducirse la Universidad Yacambú, con la influencia de las casas de estudios extranjeras por donde pasó el falconiano. Pereira Meléndez, incluyó a la Universidad Nacional de San Miguel de Tucumán, en una lista de su inspiración educativa. Pero la mejor prueba de que todas las universidades por donde pasó, bien sea estudiando o brindando su actividad docente, pertenecen a una tradición universitaria distinta. La Universidad Central de Venezuela, donde cursó Psicología, es también un centro formativo para el falconiano; allí obtiene una visión del sistema de estudio venezolano por ser la protagonista, de grandes cambios en la cultura universitaria venezolana durante varios siglos, aunado al

hecho de ser la única, con el rango de autonomía en el país. El paso por Europa fue una situación distinta; Inglaterra y Roma, son el asiento de grandes culturas. Londres es una ciudad legendaria con una actividad universitaria intensa y que se diversifica con el correr de los grandes cambios históricos, adoptando reformas ineludibles que ha conocido la humanidad. La vocación que hace Pereira Meléndez de su estadía en Roma durante ese período, permitió reconocer ciertas similitudes entre aquella universidad y la historia épica de nuestras universidades. Las exigencias académicas y los procesos de la dinámica formativa, asimilaron lo vivido en Londres y la excelencia académica ofertada en la Università Degli Studi di Roma.

Hay algo muy particular que debemos destacar: la intención de ir más allá de las fronteras y la experimentación que ocurre en las facultades. Nelson Ricardo Mújica cuando era Rector de la UNY, hizo la siguiente observación: “nos diferenciamos del resto de las universidades, porque no sólo hacemos investigación, docencia y extensión, sino que le damos una gran importancia al elemento espiritual que tiene que ver con los valores, ¿de qué nos sirve formar buenos contadores o ingenieros, abogados, si no hay este componente?”

Juzgaba el otrora Mújica de la Universidad Yacambú con mirada similar a otros rectores, que habrán de enaltecer los alcances de esta universidad desde otra distancia, pero en forma muy distinta a la de la competencia que describe sobre hechos subjetivos o señalamientos fuera de orden, nada válidos y carentes de un peso específico.

El Rector Rafael José Alfonso manifestó que en la universidad, “se forman hombres y mujeres con una visión del mundo, acorde con las transformaciones de la sociedad, bajo la propuesta filosófica “aprender haciendo” y en un ámbito donde prevalece una atmósfera académica, de sabiduría, conocimiento y ética”.

Juan Pedro Pereira Meléndez era demasiado joven, cuando comenzó a madurar la idea de una universidad macro aunque no contaba con las herramientas necesarias para superar lo que estaba planeando y poder encarar la aventura. Así como las otras instituciones privadas fueron transformando los pedimentos y requisitos de la permisología, por medio de serios argumentos, Pereira Meléndez, fortaleció su propuesta teórica por el empleo de los recursos que estaban a la mano, llegando a pasar por encima de lo que estaba pautado teóricamente.

Cada rector que ha pasado por esta universidad, exterioriza con fundamentos concretos, el profesionalismo del plantel de profesores que es seleccionado en concursos de credenciales, lejos de amiguismos, pero sí muy cercano a la meritocracia. En el caso del Rector Fundador señaló al respecto: “En los primeros años de la consolidación del proyecto, tuvimos los tropiezos naturales de todo comienzo. Sin embargo, se tuvo el acierto, al mismo tiempo, de invitar como docentes y administradores de la universidad, a un equipo de personas de vasta experiencia profesional en sus respectivas áreas”.

Para satisfacer su sueño perenne, Pereira Meléndez desplegó toda una serie de instancias legales, insertando

en dicha actividad una gestión para ilustrar cómo, en tiempos de crisis, un equipo que lo acompañaba en todo momento, mantuvo el optimismo hasta lograr lo acometido. Desde el punto de vista filosófico, parece llegar a la conclusión, el Rector Fundador, que no hay ninguna meta imposible, nada está hecho con facilidad, el compromiso de un proyecto pensado en el bienestar de la comunidad se consigue luchando, hasta lograr el triunfo.

Sin embargo, el instinto pionero de Pereira Meléndez y su visión bastante futurista, lo llevaron a intuir que la verdad histórica de la UNY no podía ser separada de su concepción creadora y humanística, de su espíritu de realización de ideas preconcebidas. Esa misma cualidad impregnó el deseo del crecimiento de la misma universidad hacia otros estados y más adelante tiene previsto internacionalizarse.

Aunque el propósito del Rector Fundador es emplear la forma colectiva de enseñanza educativa, es finalmente didáctico y formativo. Él quiere dejar constancia de un sueño, idea hecha realidad y claro está, obviamente no tiene remordimientos conservadores con respecto al trabajo para lograr llegar. Transformar una aspiración teórica en un hecho práctico, pudo agotar el intenso esfuerzo de su trabajo con una libertad y un método que pueden ser interpretados en términos de una visión metafísica de la teoría. Así como ve transformarse un sueño en realidad, en cada paso se ve la huella del sacrificio y la lucha por lograr un plan con consistencia creativa. Cada quien tiene en sus manos las posibilidades de salir adelante en cualquier proyecto que se hubiera

trazado. Juan Pedro Pereira Meléndez se concentra en uno, luego de varios ensayos, para concertarlo como parte de algo mayor. La UNY es parte integral de un equipo único a través de un proyecto complejo por un destino común.

LOS FRUTOS DE LA COSECHA

Tal vez lo más importante de Juan Pedro Pereira Meléndez en torno a la UNY, desde el punto de vista pragmático, sean los logros alcanzados en los años de crecimiento sostenido. Ya antes de escribir el capítulo de la apertura, Pereira Meléndez había demostrado en su primer ensayo, el Instituto de Psicopedagogía Infantil (1973), que había sabido asimilar, la influencia de los religiosos católicos, en la experiencia de fundar instituciones privadas o experimentos como la Universidad Católica "Andrés Bello". Aunque desde otra perspectiva estructural, la UNY tiene poco que ver con la obra de los religiosos católicos, esta casa de estudios muestra una influencia más profunda: la de una visión de una organización y una función pensando en el futuro. Acaso por su formación teológica, por sus estudios en la Pontificia Universidad Salesiana de Roma.

En parte, los logros más perdurables, actualmente se ven reflejados en el aporte constante a la comunidad y los estados donde está establecida la Universidad Yacambú. Tanto en los estados de centro-occidente como en el resto del país, vieron con mucha curiosidad la carrera de Estudios Ambientales y de inmediato se convirtieron en

los pioneros en América Latina al brindar esta oportunidad de estudio: en Barquisimeto se creó esta importante licenciatura con la intención de fomentar el desarrollo sustentable en todas las actividades socio-económicas. Tanto el equipo de trabajo como Pereira Meléndez, son eficientes activistas de la respectiva concepción de aprender haciendo, estructurado en torno de una idea preconcebida: obtener el respaldo y el reconocimiento de las máximas instituciones gubernamentales del país como son la Oficina de Planificación del Sector Universitario y el Consejo Nacional de Universidades. Estos alcances representan, al mismo tiempo, los creadores y portadores de respectivos aportes a los estados Lara y Portuguesa, un bastión sólido en materia de enseñanza. La UNY gira en torno a la mano abierta de Juan Pedro Pereira Meléndez, pero no en una forma autócrata; la comunidad educativa entera está al servicio de la sociedad, con una concepción comunitaria, a cambio de rectas acciones que están orientadas a la búsqueda de la compatibilidad entre el desarrollo pacífico social, económico, tecnológico y la calidad de vida. Esta continuidad de proyecciones sociales, políticas y comunitarias, demuestra el carácter humanitario y holístico de esta universidad. Por eso, la imagen de Pereira Meléndez como Rector Fundador prevalece en la UNY, mientras que en la iniciativa de crecimiento, se puede encontrar un ejemplo de la tentativa planificada de la expansión en la imagen que su creador tiene de difundir el futuro para todos.

El complemento de reconocimientos de la Universidad Yacambú consiste en las distinciones que se van acumulando rápidamente con el avance del tiempo,

capitalizando premios que van desde las ediciones de Eureka-Universia durante años consecutivos y el Premio Nacional de Periodismo Universitario "Ignacio de la Cruz" (2004) que otorga anualmente la Universidad del Zulia, respaldando el Premio Regional de Periodismo "Ramón Orellana" (2003) del Estado Lara hasta llegar al Premio Municipal de Periodismo de la Alcaldía de Palavecino, entre otros.

Cuando se acumulan estos logros en poco tiempo, se nota la profundidad de la obra que está llevando a cabo; pero cuando se trata de un trabajo sin consistencia ni peso organizativo, su perfil dentro de la comunidad es cuestionado abiertamente, como ocurre en muchas instituciones que no satisfacen el campo de trabajo y las necesidades de las industrias en un espacio físico determinado.

Lo cierto es que la UNY con el Rector Fundador a la cabeza se ha ganado un puesto muy especial en centro-occidente, dejando constancia de ese arduo esfuerzo por concretar una calidad académica de excelencia, graduando profesionales brillantes y talentosos al sector industrial, logrando con esto el visto bueno de especialistas en materia educativa, lo cual ha redundado en un criterio positivo hacia esta universidad, donde se llevan a cabo importantes eventos científicos, educativos y culturales con un destino firme hacia la comunidad; dejando por sentado el resultado de propuestas concretas; no parece necesario hacer una lista completa de lo que se ha recogido en estos años, que sería muy largo y complicado, de todos los vínculos, visibles o no, de todas las condecoraciones y reconocimientos que se

cosechan, para demostrar el carácter triunfalista del legado de Juan Pedro Pereira Meléndez en pro de la UNY.

UNA FIGURA JUAN PEDRO PEREIRA MELÉNDEZ

El legado de Juan Pedro Pereira Meléndez se puede advertir en muchos campos, constituye un antecedente notable de una persona que los individuos de diferentes corrientes de pensamiento y distintas regiones del país han destacado por su labor como forjador de la enseñanza. Esta visión común del progreso de la universidad establece un vínculo entre gobernantes, políticos y gente de la cultura. Su obra es fuente de un gran gesto hacia la sociedad. Pereira Meléndez ha llegado a considerar que “gracias al esfuerzo, dedicación, empeño y trabajo de la UNY ha ganado reconocimientos”. Esta visión sería de la realidad ocurre en momentos en que la institución y el compromiso de extensión puesto en beneficio de la sociedad, se pone de manifiesto; la gente vive en una relación con los estudios y las universidades para buscar otras alternativas de vida, que es a la vez algo normal.

Pereira Meléndez explica este respaldo de distintas instituciones de la sociedad como un ciclo, centrado en torno del realce de la casa de estudios, en el preludio a su expansión sobre otros estados del país como Portuguesa, Delta Amacuro y Falcón, entre otros, y que ha encontrado un buen respaldo, muchas voces vivas de distintas

regiones. La idea básica que ha logrado transmitir Pereira Meléndez es la de la *Filosofía de Gestión*, más que centrarse en un proyecto individual, es funcionar como eje de un colectivo y parte de un destino social. Como parte de un equipo de personas entusiastas, la propuesta de Pereira Meléndez forma parte de un todo general. El destino de esta institución está mezclado con el de su familia. Resulta atrapado en su preceptiva de la vocación de servicio y el trabajo en equipo, ya que él se siente responsable de la transformación de la sociedad, en lo económico, social y político, porque milita en la educación liberadora de los pueblos.

En su trayectoria como educador, especialista de la Psicología, Pereira Meléndez ha alcanzado un cúmulo de distinciones, que van desde el aval de gobernaciones, ministros y ayuntamientos, hasta entes culturales, debido a lo cual ha establecido una carrera que es difícil de emular en el poco tiempo que él lo ha conseguido. En relación con esta situación, estas distinciones no terminan, como por ejemplo, el premio “Personalidad Iberoamericana del Año 2002” en Nueva York, es solo un punto dentro de la cadena. Como apunta el mismo Pereira Meléndez “Venezuela es un país que cuenta con inmensos recursos, que requiere urgentemente del concurso de todos los estratos de nuestra sociedad, para sacarla adelante y consolidarla definitivamente en el sendero del desarrollo”.

La repetición de las condecoraciones, de los rangos académicos, de los aspectos comunitarios, refleja el hecho que desde que las dimensiones de una obra y del legado aportado son infinitos; el hombre puede enfocar

aspectos y acontecimientos para encontrar un aliciente dentro de ese sombrío teatro de tratar de imponerse en un medio frente a las adversidades y de la huella significativa que su propia existencia ha de dejar, algo que se deja para la posteridad; Pereira Meléndez sale de ese marco que lo relegue a un segundo plano. Al volver la mirada a sus derroteros, la salida de Avaria, la conquista de su independencia en la capital, cuando era un adolescente tratando de sobrevivir, buscando el sustento diario y complementando los estudios, se da cuenta que esta superación en el plano individual no es solo una victoria personal, sino una manera de demostrar que él pudo sobrevivir ante la infinitud de problemas, vinculada a sus pasos en la primera etapa de su vida.

Buena parte del papel principal de Pereira Meléndez como ejemplo de una familia, como un eslabón en una cadena, consiste en el pasar a través de varias facetas, problemas y significados que otros no han experimentado o han evadido en una forma radical. Así, sus hermanos lograron superar los estudios pero de una manera distinta a la lograda por él. Su destino ha sido en cierta medida manejado por él a su medida. Naturalmente, el papel de este hombre como miembro de una familia centrada en un proyecto ambicioso, no oblitera la identidad de un individuo y su desarrollo personal, de la misma manera que Juan Pedro Pereira Meléndez supo superar los conflictos de una manera muy sabia.

Los cambios que ha registrado el Rector Fundador de la UNY, obedecen a metas objetivas. Por ejemplo, este personaje ha sido homenajeado en Guinea Ecuatorial,

con el Instituto de Altos Estudios Latinoamericanos que lleva su nombre, en la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial; esto sirve también para ilustrar cómo ha logrado figurar en el plano internacional este hombre proveniente de un caserío del Estado Falcón. Pero ese progreso y desarrollo individual que tiene dimensiones destacables, resulta fortalecido por respaldos de esta naturaleza. Al revisar la vida académica de Juan Pedro Pereira Meléndez, se deberían llenar varios tomos, porque se deben citar muchos aspectos conexos en relación con cada momento de su existencia.

En cierto sentido, la trascendencia de este individuo para alcanzar lo que ha amasado en todos estos años de trabajo y esfuerzo, corresponde a la suma de una obra consolidada. Para un individuo que es un ser temporal en el planeta, un triunfo, en tanto que es avalado por un colectivo, posee una fuerza poderosa permanente. Juan Pedro Pereira Meléndez se convierte en un mito viviente cuando su paso por este mundo, ha dejado tanta influencia y tanta obra concreta. Su legado trasciende lo temporal, lo efímero y entra en el aporte de un patrimonio general.

LA ACTITUD ECOLOGISTA

En los estados donde está asentada la Universidad Yacambú existe una inquietud muy dinámica por parte de Juan Pedro Pereira Meléndez, la cual no está sujeta a una receta nacional o a una indicación impuesta por el Ministerio de Educación o el Consejo Nacional de

Universidades. Esto es posible evaluarlo con el hecho directo de crear una plataforma ecologista y una Carrera Ambiental. El estado de nuestro medio ambiente se ha visto afectado por el flagelo de la contaminación y así lo ha hecho sentir desde la fundación de la Universidad Juan Pedro a las autoridades nacionales, sin recibir nada a cambio, manifestando su honda preocupación por el daño que se le hace activamente al planeta. El criterio de este hombre ha sido objetado en muchas oportunidades, pero no se quedó allí en un intento y emprendió una campaña de arborización de algunas áreas dentro de Lara, asunto que nos llena de alegría y nos lleva a determinar su desinteresada labor en pro de la comunidad de este eje llanero. Ciertamente, a partir de esa inquietud en cuestión, se inició en centro-occidente un proceso lento, pero sostenido, dirigido al mejoramiento de ciertos indicadores del plano ambiental de esta región, apelando a disposiciones técnicas no implementadas anteriormente, lo cual ha sido construido como herramienta para medir, con mayor profundidad, los niveles de desarrollo en área de una región o un país cualquiera, partiendo del hecho incuestionable de que el fundamento final en este proceso no puede ser otro sino el mejoramiento de los niveles del bienestar, estándar y calidad de vida de la población.

La campaña de Juan Pedro Pereira Meléndez desde las instalaciones de la universidad, hace posible que se tomen en cuenta soportes estratégicos de organizaciones mundiales encargadas de proteger el medio ambiente. Dicha premisa se orienta desde el trabajo de campo que logran los estudiantes de la Universidad Yacambú a

través de un plan diversificado, basándose en el potencial hídrico para llevar planes de conservación desde las cátedras de la Licenciatura de Estudios Ambientales. La unidad global se ha hecho prescindible para el Rector Fundador de esta institución, partiendo de su gran afinidad con el sector forestal, rural y fluvial del país, tomando en cuenta que los impactos ambientales no solo afectan a nuestra nación sino que estos van en perjuicio de las naciones vecinas y hasta fuera de nuestro continente. Resoluciones vertidas por la Asamblea General de la ONU, promulgadas en el siglo anterior, declaran la protección activa del medio ambiente, porque es un asunto que concierne a toda la humanidad y es allí precisamente en donde interviene el papel de Juan Pedro Pereira Meléndez en este asunto. La más común interpretación del legado brindado por este falconiano a nuestra Venezuela, es que proporciona elementos para que el gobierno de turno en su momento salvaguarde la integridad del medio ambiente global incluyendo plantas y animales e impongan políticas estructuradas para exigir el cumplimiento de fundamentos relativos a su protección. Hasta el momento, el valor de esta iniciativa ha sido tomado en cuenta por países africanos como Camerún y Guinea Ecuatorial, para contener el perjuicio del impacto ambiental.

Radicalmente, la propuesta de Pereira Meléndez en este sentido, ha adquirido una visión innegable con esa intención de crear conciencia y consenso regional acerca del problema y la ventaja que ofrece su iniciativa, al incorporar esta carrera al sistema universitario con notable éxito.

El manejo integral de las medidas proteccionistas empleando un enfoque eco-sistémico requiere el apoyo de la legislación ambiental. En este sentido, la participación de Pereira Meléndez ha sido memorable y no se puede descartar su colaboración activa, saliendo al paso a labores de rescate de parques de Lara y Portuguesa en una primera etapa, creando conciencia en la comunidad para que coexistan con el medio en una forma armoniosa sin perjudicarlo o causar en éste un mal endémico y lamentable.

Al ahondar en el aporte de Pereira Meléndez podemos estimar su participación en esta actividad en función de la comunidad en general. Si nos enfocamos en el hecho de que contaminar es un delito, debemos hacer todo lo humanamente a nuestro alcance para salirle al paso a este problema que va en detrimento del desarrollo sustentable de una forma directa. El precio del desarrollo de nuestras regiones es posible sin deteriorar el ambiente que nos rodea. Por eso debemos seguir pensando en la idea de Juan Pedro Pereira Meléndez de preservar nuestro hábitat.

CRONOLOGÍA

Juan Pedro Pereira Meléndez, nació en Avaria, Estado Falcón, el 14 de marzo de 1936.

ESTUDIOS REALIZADOS

Universitarios Pregrado: Medicina. Universidad Nacional de San Miguel de Tucumán. Argentina 1955-1957. Psicología. Universidad Central de Venezuela 1957-1961. Ciencias de la Educación. Pontificio Ateneo Salesiano. Roma, 1971.

Post-Grado: Investigaciones en Psicología Clínica. The Manor Hospital. Inglaterra, 1961-1962. Psicología Clínica Experimental. Queen's University. Kingston, Canadá, 1962-1963. Aprendizaje y Sistema Nervioso (Curso Doctoral). Universidad Central de Venezuela 1963-1964. Neuropsychologia Istituto de Psicologia e Psichiatria. "Villa Santa Rita". Roma, 1971. Orientación Profesional. Facolta' del Magisterio Università Degli Studi Roma, 1971.

Cursos Universitarios Sobresalientes Carrera de Psicología: Inglés. Neurofisiología. Seminario de Relaciones Industriales.

Carrera de Ciencias de la Educación: Filosofía de la Educación 30/30 e "Lode". Política Educacional: 30/30. Teología de la Educación: 30/30.

Experiencias de Trabajo: Asistente de Investigación en Psicología Clínica (Research Assistant) Queen's University Canadá 1962-1963. Aplicación del Método Inhibición recíproca en Psicoterapia. Psychiatric Out-Patients Clinic, Kingston General Hospital. Canadá, 1963. Profesor de Psicología Clínica U.C.V. 1963-1964. Profesor dedicado a investigaciones Instituto de Psicología Universidad Central de Venezuela 1963-1967. Coordinador-Jefe del Departamento de Orientación Profesional Universidad de los Andes. Febrero 1967-1969. Director Escuela de Educación Universidad de los Andes Mérida, 1968-1969 y Director del Núcleo ULA, Táchira, 1970-71. Coordinador-Jefe del Departamento de Orientación Profesional Universidad de los Andes. Febrero 1972-1973. Director Fundador del Instituto Psicopedagogía Infantil Barquisimeto 1973. Director Fundador del Centro de Diagnóstico y Orientación del MEN. Barquisimeto, 1974. Director Fundador del Colegio Universitario "Fermín Toro" (privado). Barquisimeto, 1974. Rector Fundador de la Universidad "Yacambú" (privada) Barquisimeto. Noviembre, 1979. Presidente Sociedad Civil Universidad Yacambú (desde 1984) y del Consejo General de Administración (Consejo Superior desde 1998).

Publicaciones (Artículos Trabajos de Investigación): El Rumor. Boletín del Banco Central de Venezuela Año 4 N°. 166, 1965. A propósito de la Psicoterapia. Boletín del Colegio de Psicólogos de Venezuela N° 5, 1966. Personalidad y Accidentes Ocupacionales. Boletín de información para supervisores. Compañía Shell de Venezuela Volumen 15

N.º 7, 1965. Evaluación Psicológica en la Industria. Boletín de Información para Supervisores. Compañía Shell de Venezuela Volumen 15, 1965. Deficiencia Mental. Revisión del concepto Tesis del Ascenso U.L.A. 1969. Transferencia del Aprendizaje de la Percepción Táctil de Sujetos Subnormales. Anales del Instituto de Psicología Universidad Central de Venezuela, 1965. Clínica Psiquiátrica N° 9, Roma, 1971. Transferencia de Aprendizaje en niños Sub-normales. Clínica Psiquiátrica N° 9, Roma, 1971.

Psicopatología Transcultural en América Latina (Inédito).

Doctorados: Doctorado en Educación Honoris Causa. Universidad Interamericana de Ciencias Humanísticas, Sujeta a la Carta Magna de la ONU. Provincia de Buenos Aires. Julio, 1999. Argentina. Doctorado en Psicología Honoris Causa. International Phylo-Bizantine Academy and University. California, USA. 1999. Doctorado Honoris Causa. Universidad Simón Bolívar. Barranquilla, Colombia. Mayo, 2000. Doctor Honoris Causa en Educación, según Resolución No. 06/2004 de la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial, expedida en el Rectorado de Malabo, a los 26 días del mes de julio 2004. África Central. Doctor Honoris Causa, conferido por la Corporación Universitaria del Meta. Villavicencio, Colombia, 01-09-2005. Doctorado Honoris Causa en Educación, Fundación Ateneo Cultural Nueva Andalucía y el Consejo de Regentes y su Rector, Bogotá, 15 Agosto, 2002. Doctor en Filosofía de la Educación Iberoamericana (Ph.D), Consejo Iberoamericano en

Honor a la Calidad Educativa, Lima, Agosto, 2009. Título Honorífico Doctor en Educación Iberoamericana, Resolución N°. 090-2009, Consejo Iberoamericano en Honor a la Calidad Educativa, Lima, Agosto, 2009.

Asociaciones y Colegios Profesionales a los cuales pertenece: Colegio de Psicólogos de Venezuela, Ex Vice-Presidente, 1964-1966. Presidente Seccional Mérida, 1972. Confederación de Colegios Profesionales. Delegado Permanente por el Colegio de Psicólogos de Venezuela. Sociedad de Psicología Clínica. Miembro Fundador, Caracas. Sociedad de Psicología Social, Miembro Fundador. Caracas. A.T. International Business Grup, INC. Florida, USA, Marzo, 2001. Fundador de la Fundación Orquesta Infantil y Juvenil Yacambú. Fundador de la Fundación Coro de Campanas de la Orquesta Infantil y Juvenil Yacambú.

Orador de Orden: Concejo Municipal del Municipio Palavecino. 91, 94, 98. Cámara Municipal de Araure. Noviembre 1998. Alcaldía y Cámara Municipal del Municipio Iribarren. Noviembre, 1998. Casa de la Cultura "José Blanco Peñalver". Yaritagua, 1998. Concejo del Municipio Torres. Diciembre, 1999. Alcaldía y Cámara Municipal de Iribarren. Noviembre, 1999. Alcaldía y Cámara Municipal del Municipio Morán. Marzo, 2000. Sesión Especial Celebración del 185 Aniversario del Poblamiento Definitivo de la Ciudad de Cabudare. Enero, 2003. Sesión Especial del Ateneo de Carora "Guillermo Morón", en ocasión de cumplir XIV Años. Carora, Febrero, 2004.

Ha recibido las siguientes Condecoraciones y Medallas: Universidad Kim Il Sung. Pyongyang, Corea, 1997. Orden Cruz de Malta. Islas Canarias, España, 1998. Orden 27 de Junio Primera Clase, Ministerio de Educación de Venezuela. Cruz de las Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara en su 2da. Clase. Organización Iberoamericana de Prensa (DIP). Noviembre, 1993. Asamblea Legislativa del Estado Lara. Junio, 1963. Asociación de Vecinos de la Urbanización Valle Hondo. Cabudare, 09-08-83. Fuerzas Armadas Policiales, Barquisimeto. Club de Nado Sincronizado. UNY, Barquisimeto, Marzo, 1998. Comandancia General de Policía del Estado Lara, Julio, 1998. 1er Congreso Internacional de Desarrollo Estudiantil. X Jornadas de SOVAES Barquisimeto. Junio, 1999. Orden Académica Simón Bolívar, otorgado por la Universidad Simón Bolívar. Barranquilla, Colombia. Noviembre, 1999. Sociedad Bolivariana de la Academia Militar de Venezuela. Noviembre, 1999. Centro de Investigación Científica y Tecnológica de Guinea Ecuatorial (C.I.C.T.E). Guinea Ecuatorial, África, 2001. Orden Ciudad de Araure, en su Única Clase, otorgada por la Cámara Municipal del Municipio Araure, Portuguesa. Julio, 2002. Orden Ciudad de Barquisimeto, en su Primera Clase, con motivo del Día de Barquisimeto, expedida por El Concejo del Municipio Iribarren. Barquisimeto, Septiembre, 2003. Orden "Luis Beltrán Guerrero" (Única Clase), otorgada por el Consejo Directivo del Ateneo de Carora "Guillermo Morón". Carora, Febrero, 2004. Orden "Batallón Vencedor de Araure" (Única Clase), expedida por la Alcaldía del Municipio Araure, Julio, 2004. Condecoración Gran Cruz - Exelencia

Académica, conferida por la Academia Hispano-americana de Letras y Ciencias. Bogotá, 31-8-2005. Orden "Ilustre Ciudadano Larense" Única Clase, UNEDU Comandancia Estado Lara, 30 de Octubre, 2005. Orden al Merito Universidad Yacambú, en su Primera Clase, Barquisimeto, 30 Noviembre, 2003. Medalla y Diploma al Merito Cacique de Turmeque, Unica Clase, Centro de Estudios Históricos en Derechos Humanos Tunja, Colombia, 12 de Octubre, 2002. Profesor Emeritus in Education, Honoris Causa, A.S.A.M. University, Roma, 12 Maggio, 2004. Master of Science in Jurisprudence with a major in Bioethics and Human Rights Honoris Causa, A.S.A.M. University, Roma, 12 Maggio, 2004.

Reconocimientos: Integrantes XX promoción de bachilleres en Ciencias U.E. Dr. "Tomás Liscano" Quíbor, Octubre, 1990. Vice-Rectorado Académico y Dirección de Deportes. Universidad Yacambú, Diciembre, 1990. Grupo Universidad Latinoamericana de "Estudios para reforma e aperfeicoamiento de Educacao". Nila Nelha Brasil. Brasil, Mayo, 1994. Grado de Caballero de Hijosdalgos del Nuevo Reino de Granada. Bogotá, Agosto, 2002. Concejo Municipal de Tucupita, Delta Amacuro, Octubre, 1993. Dirección de Deportes Universidad Yacambú, Noviembre, 1994. SOVAES II Jornadas de Orientación Familiar y Rendimiento, en calidad de ponente. Octubre, 1994. Venezuela. Asamblea Legislativa del Estado Lara. Junio, 1995. Concejo del Municipio Torres. Diciembre, 1999. Comandancia General de Policía del Estado Lara. Estudiantes de Contaduría Pública, Julio, 1998. Reconocimiento de la Comandancia General del

Ejército Academia Militar de Venezuela, Ministerio de la Defensa, Noviembre, 1999. Reconocimiento por "Outstanding service in the field of Distance learning education". Barrington University, USA. Noviembre, 2000.

Botón de Condecoración Primera Clase y Título de Miembro Correspondiente Academia Heráldica de Historia. Bogotá, Abril, 2001. Colegiado Correspondiente, Centro de Estudios Históricos en Derechos Humanos Méritos Reconocidos en la Labor de Promoción, Protección y Desarrollo de los Derechos Humanos. Tunja. Colombia, 23 de Abril de 2001. Certificado por asistencia a la Primera Conferencia sobre el Sida "Realidad y Soluciones". Expedido por la Junta Directiva de la Unión por Soluciones Alternativas para el SIDA, Inc. (U.S.A.S.). Miami, Septiembre, 2001. Concejo del Municipio Palavecino, Diciembre, 2001. Credencial de Mérito en Desarrollo Social, conferido por la Fundación Larense para la Cultura (FUNDACULTURA), Enero, 2002. Diploma de Miembro Honorario. Federación de Asociación de Escritores de Venezuela. La Victoria, Aragua, 2002. Miembro Honorario Sociedad Ricaurtense Colombo-Venezolana San Mateo, Aragua, Marzo, 2002. Miembro Honorario Centro Universal de Investigación Aborigen (CUIA). Tunja, Colombia, Abril, 2002. Caballero Comendador Estamento de Hijosdalgos del Nuevo Reino de Granada. Bogotá. Registrada en el Despacho del Rey de Armas de la Sociedad Heráldica Española en Madrid, España, 25 de Noviembre, 1992. Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, Instituto de Educación Especial "Barquisimeto". Barquisimeto,

Mayo, 2003. Organización Universitaria Interoamericana (OUI), como participante en el XIII Congreso Bienal de la OUI: Educación Superior, Integración Continental y Desarrollo Humano: Redes, Asociaciones y Alianzas Estratégicas (09 al 12 de Noviembre, 2003). Boca del Río, Veracruz, México. Miembro Numerario de la Academia Hispanoamericana de Letras y Ciencias. Bogotá, 16/08/2005. Padrino de la II Promoción de Guardaparques de Lara, Cabudare, 08/10/2005. Miembro Honorario de la Corporación, Instituto O' Higginsiano de Cundinamarca, Chile, Enero, 2007. Distinción Cívica "General Francisco de Paula Olano Izquierdo" en el Grado Único de Oficial, Categoría Fundador. Historiógrafo, Centro de Estudios Históricos Diego de Torres y Moyachoque, Cacique de Turmeque, Colombia, Octubre, 2013. Estudios Políticos y Análisis Global, Academia Hispanoamericana de Letras y Ciencias y la Fundación Universitaria San Mateo, Bogotá, Octubre, 2013. Medalla Militar San Judas Tadeo, en su Única Clase, Escuela de Infantería "General en Jefe Rafael Urdaneta" Caracas, Mayo, 2010. Premio Abraham Hance a la Promoción de Buen Grato, Fundación Centro de Orientación y Asesoramiento Familiar-COAF, Noviembre, 2013. Ministro Plenipotenciario-Venezuela, en representación del Parlamento Mondiale Per la Sicurezza E La Pace, Palermo, Italia, Febrero, 2002. Diputado Miembro de la Asamblea del Parlamento International para la Seguridad y la Paz, Parlamento, Italia, 2002. Cruz de las Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara en su 1ra. Clase.



GILBERTO ABRIL ROJAS

Nació en Tunja, Boyacá, Colombia, el 20 de marzo de 1946. Narrador, poeta, ensayista. Licenciado y Magister en Teología; Especialista en Literatura Latinoamericana y Doctor en Humanidades. Cofundador del Instituto de Altos Estudios de África, Coordinador de la Cátedra Libre "África" y de la Sociedad Ecuatoguineana - Venezolana de la Amistad, en la Universidad Yacambú, de Barquisimeto, Estado Lara, República Bolivariana de Venezuela. Como presidente de la Asociación de

Escritores de La Victoria, desarrolló una importante labor de rescate y difusión de los escritores regionales. Ha recibido diversas distinciones: Mención de Honor del Concurso de Cuento "Bolívar y el 12 de Febrero" (1984), La Victoria, Estado Aragua; Premio Nacional de Poesía "Giovanni Meli" (Segundo Puesto), Palermo, Italia (2005); Gran Premio Internacional de la Novela Histórica (1995), Fawskin, California, EEUU; Premio Nacional de Narrativa Ateneo de Carora "Guillermo Morón" (2006) Carora, Estado Lara; Premio Vida y Obra Literaria (2007) (Instituto O'Higiniano de Cundinamarca) Bogotá, Colombia; Premio Literario de Investigación de la Cultura Bantú (2007), CICTE (Consejo de Investigaciones Científicas y Tecnológicas) de Guinea Ecuatorial; Premio Literario "Sergio Medina" (2008) Asociación de Escritores de La Victoria AEVIC; Premio Municipal de Literatura Mención Novela (2012) Ateneo de La Victoria, Estado Aragua. Premio Fernando Soto Aparicio al Mérito Literario 2017 de la Asociación de Escritores Boyacenses AESBO. Le han otorgado varios doctorados honoris causa Universidades de Italia, Canadá, Estados Unidos y Venezuela.

Ha publicado las siguientes obras: Poesía colombiana (Bogotá, 1974), Poesía joven de Colombia (México, 1975), Cuentistas boyacenses contemporáneos (Tunja, 1976), Obra poética de Carlos Obregón Borrero (Bogotá, 1985), Fin de una batalla perdida, (Caracas, 1988), Sed de sueño (Caracas, 1990), Poetas nativos de La Victoria (Caracas, 1991; Tunja 2012), Selección de cuentistas victorianos (Caracas, 1993; Tunja 2014), Selección poética (Carora, 1996), La segunda sangre (La Victoria, 1998; Tunja, 1996 y 2010), Hacia la corrección de los vicios periodísticos en el lenguaje (La Victoria, 1997), Estudio Histórico- Genealógico de la Casa Láscaris (Miami, 1999), Canción de Mayo para Antonia (Buenos Aires, 2000), Solicitud tardía (Carora, 2000), Enigmas de la España franquista: Conversaciones con el Príncipe Teodoro Láscaris (Barquisimeto, 2001; Tunja, 2011), Canto a Guinea Ecuatorial (Malabo, 2005; Tunja, 2014), Paraíso de las desigualdades (Bogotá, 2005), Asuntos divinos (Tunja, 2007), Señor de toda la tierra (Barquisimeto, 2007), La ruta del Cocuy (Carora, 2009), Antología poética (Carora, 2011), Memoria Literaria de Tasco (Tunja, 2011), Literatura victoriana (Tunja, 2013), Leandro Mbomio Nsue "El Picasso Negro de África" (Tunja, 2014), Cuentistas tunjanos (Tunja, 2015), Problemas de la Poesía Iberoamericana (Tunja, 2015), Los novelistas boyacenses a través de la historia (Tunja, 2017), Elegías Indígenas (Duitama, 2019). Miembro de varias instituciones culturales a nivel nacional e internacional. Secretario de la Academia Boyacense de la Lengua y Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua. Director de la revista POLIMNIA. Fundador de la Asociación de Escritores Boyacenses. Afiliado al Colegio Nacional de Periodistas, Seccional de Boyacá. Ganador del Premio Vida y Obra Literaria 2019, otorgado por la Alcaldía Mayor de Tunja.



universidad
Yacambú

COLECCIÓN JARDÍN DE ACADEMUS

Gilberto Abril Rojas

LOS OTROS RETOS

Biografía de Juan Pedro Pereira Meléndez

